

Catecismo 601 Muerto por nuestros pecados según las Escrituras

JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 601:

Este designio divino de salvación a través de la muerte del "Siervo, el Justo" (Is 53, 11; cf. Hch 3, 14) había sido anunciado antes en la Escritura como un misterio de redención universal, es decir, de rescate que libera a los hombres de la esclavitud del pecado (cf. Is 53, 11-12; Jn 8, 34-36). San Pablo profesa en una confesión de fe que dice haber "recibido" (1 Co 15, 3) que "Cristo ha muerto por nuestros pecados según las Escrituras" (ibíd.: cf. también Hch 3, 18; 7, 52; 13, 29; 26, 22-23). La muerte redentora de Jesús cumple, en particular, la profecía del Siervo doliente (cf. Is 53, 7-8 y Hch 8, 32-35). Jesús mismo presentó el sentido de su vida y de su muerte a la luz del Siervo doliente (cf. Mt 20, 28). Después de su Resurrección dio esta interpretación de las Escrituras a los discípulos de Emaús (cf. Lc 24, 25-27), luego a los propios apóstoles (cf. Lc 24, 44-45).

Hay que decir que el sacrificio redentor de Jesús no ha sido un acontecimiento salvífico que haya tenido lugar sin preparación previa. La revelación de Jesús fue previamente preparada en el antiguo testamento; de la misma manera que la Encarnación fue preparada en el antiguo testamento con una "paulatina proximidad de Dios a su Pueblo". Dios se iba haciendo próximo en la manifestación del arca de la Alianza y en otros muchos signos, en el Templo... etc.; y finalmente confluye en una preparación del pueblo para la encarnación. Algo similar ocurre con la preparación que quiso hacer Yahvé en el antiguo testamento para que el pueblo comprendiera el sentido del sacrificio redentor de Jesús por nuestros pecados.

No hubiera sido posible que el pueblo de Israel entendiese la encarnación y el sacrificio del Hijo de Dios si previamente en el antiguo testamento, no hubiera habido una preparación para ello.

Esta preparación la encontramos, en primer lugar, en "la preparación cultural que tenía el mundo judío". En el culto Judaico se le daba un papel muy importante al sacrificio, especialmente al sacrificio expiatorio sobre todo en el Templo, era una oblación que se hacía a Dios. La privación costosa tenía el sentido de la sumisión a Dios.

Lo que mas nos interesa a nosotros es que ellos tenían, dentro de sus ritos culturales, lo que se llamaba **el sacrificio expiatorio**, era una purificación –querían quitar la “mancha” que alejaba al hombre de Dios-. Ellos tenían conciencia de que todo hombre es pecador y que tenia que limpiarse –purificarse- para poder acercarse a Dios. En el mundo Judío existía “el dia de la expiación”; ese dia se hacia un rito: El rito del macho cabrío “emisario”: Se sacrificaba un toro y un macho cabrío, con la sangre se rociaba el “propiciatorio” –era la tela que cubría el arca de la alianza, y después, el sumo sacerdote, salía fuera e imponía las manos a un segundo macho cabrío vivo, queriendo transmitirle todo el peso de los pecados de los hombres, y después era llevado al desierto y se le abandonaba. Simbolizando que nosotros no podemos llevar el peso de nuestro pecado. De esta forma querían hacerse “propicios a Dios”.

Esta preparación esta también en la “preparación existencial” en la propia historia del pueblo de Israel. La historia de Israel esta llena de desgracias que conllevan liberaciones. Sobre todo en dos momentos claves: La esclavitud de Egipto y el Exilio de Babilonia; dos momentos de prueba, dos momentos de “pasión” que conmovieron sus entrañas y le dieron su propia personalidad al pueblo de Dios.

A veces las desgracias marcan la personalidad más que nada.

La esclavitud de Egipto marco porque también fue comprendida desde la liberación que Dios estableció a partir de ella; de la misma forma en el exilio de Babilonia con la destrucción del templo, fue seguido con la vuelta a Jerusalén y la restauración del templo. Son dos acontecimientos que prepararon al pueblo para entender que **la cruz es el nuevo camino de salvación**.

El pueblo de Israel entendía que en estos dos acontecimientos les habían sobrevenido como consecuencia de los pecados que habían cometido. Los propios profetas así se lo decían. Los castigos venían, pedagógicamente, del amor de Dios para provocar una transformación interior en ellos. Esa fue la primera interpretación que tubo Israel: **“Yahvé nos esta mandando castigos, pero que son también medicinales y amorosos para que busquemos la conversión y la religión de una manera mas pura.**

2º Macabeos 6, 12-16: Estos castigos buscan, no la destrucción sino la educación de nuestra raza. El soberano nunca retira de nosotros su misericordia; cuando corrige con la desgracia no esta abandonado su propio pueblo.

La creencia de que a través de la desgracia se llega a la salvación.

La interpretación de que el sufrimiento es el castigo de los pecados, conllevaba problemas; sobretodo cuando había que pasar de una interpretación global a una interpretación más personal: ¿Siempre es así...? ¿Las desgracias siempre sobrevienen como consecuencias de los pecados...?.

Hay muchos pasajes en la sagrada escritura que ponen esto en cuestión: Las desgracias también sobrevienen a los inocentes. Hay muchos salmos que claman desde la desgracia desde la conciencia de no haber pecado (Salmo 7; 17; 26;). Sobretodo en el libro de Job donde se afronta el problema del sufrimiento del inocente. Job se sabe inocente ante Dios y no entiende el sentido de su sufrimiento. Tiene tres amigos que pleitean con el, y estos mantienen la interpretación tradicional: “Algo has tenido que hacer mal”, “Haz un examen de conciencia más meticuloso, y seguro que encuentras algo que justifique el porqué de esta desgracia que te ha ocurrido”

Job insiste: “No es cierto”.

Por tanto el libro de Job quiere abrir al **misterio del sufrimiento del inocente**. Esto también es muy importante para el pueblo de Israel para entender el sacrificio del inocente, que es Jesucristo.

Si en el antiguo testamento, el sufrimiento solamente hubiera sido de los pecadores, no se hubiese entendido el sacrificio de Cristo en la cruz.

Sobretudo en la profecía del siervo paciente de Yahvé en el profeta Isaías: **La muerte redentora de Jesús cumple, en particular, la profecía del Siervo doliente.**

Estos “cantos del siervo doliente de Yahvé” del profeta Isaías son las que se proclaman el viernes santo. Son cuatro cantos del siervo de Yahvé

Lo que paso con estos cantos es que el pueblo de Israel dejó en el olvido estas páginas de la sagrada escritura, y puso toda su atención en otras páginas donde se hablaba de un Mesías con una imagen triunfante:

Isaías 9, 1-6: 1 El pueblo que andaba a oscuras

2 vio una luz grande. Los que vivían en tierra de sombras, una luz brilló sobre ellos. Acrecentaste el regocijo, hiciste grande la alegría. Alegría por tu presencia, cual la alegría en la siega, como se regocijan repartiendo botín.

3 Porque el yugo que les pesaba y la pinga de su hombro - la vara de su tirano - has roto, como el día de Madián.

4 Porque toda bota que taconeaba con ruido, y el manto rebozado en sangre serán para la quema, pasto del fuego.

*5 Porque una criatura nos ha nacido, un hijo se nos ha dado. Estará el señorío sobre su hombro, y se llamará su nombre «**Maravilla de Consejero**», «**Dios Fuerte**», «**Siempre Padre**», «**Príncipe de Paz**».*

6 Grande es su señorío y la paz no tendrá fin sobre el trono de David y sobre su reino, para restaurarlo y consolidarlo por la equidad y la justicia, Desde ahora y hasta siempre, el celo de Yahveh Sebaot hará eso.

Esta imagen del Mesías era una imagen ligada a la imagen “Davídica”.

Esto tenemos todos el peligro de hacerlo: de tomar de la sagrada escritura eso que nos resulta más comprensible o que cuadra mejor con nuestras ideas, dejando un poco en la “penumbra” aquello que nos resulta más misterioso.

Esto explica el porqué, una parte importante del pueblo de Israel no reconoció en Jesucristo al Mesías esperado.

El “siervo doliente, el siervo paciente o el siervo de Yahvé” que son las formas en las que se describe a esta figura que aparece en estos cuatro cantos del siervo de Yahvé de Isaías.

Es un siervo que se presenta como un ser ideal **de una inocencia y una docilidad perfecta**. Un siervo dócil que libera a los cautivos, que reagrupa a Israel, que sufre por las culpas del pueblo:

Isaías 42, 1-7: *He aquí mi siervo a quien yo sostengo, mi elegido en quien se complace mi alma. He puesto mi espíritu sobre él: dictará ley a las naciones.*

2 No vociferará ni alzará el tono, y no hará oír en la calle su voz.

3 Caña quebrada no partirá, y mecha mortecina no apagará. Lealmente hará justicia;

4 no desmayará ni se quebrará hasta implantar en la tierra el derecho, y su instrucción atenderán las islas.

5 dice el Dios Yahveh, el que crea los cielos y los extiende, el que hace firme la tierra y lo que en ella brota, el que da aliento al pueblo que hay en ella, y espíritu a los que por ella andan.

6 Yo, Yahveh, te he llamado en justicia, te así de la mano, te formé, y te he destinado a ser alianza del pueblo y luz de las gentes,

7 para abrir los ojos ciegos, para sacar del calabozo al preso, de la cárcel a los que viven en tinieblas.

A este siervo de Yahvé –a Jesús- se le llama “*Alianza del pueblo* “. Esta palabra la pronuncia Jesús en la última cena y se la apropia como cumpliendo la imagen del siervo de Yahvé. Tiene una misión liberadora: **para abrir los ojos ciegos, para sacar del calabozo al preso, de la cárcel a los que viven en tinieblas.**

Hay una enseñanza de la verdadera religión, de la religión pura del corazón, no exteriorista sino de la dulzura propia. La dulzura, la paciencia y la misericordia que describe este cántico con que va a tratar a los pecadores: **Caña quebrada no partirá, y mecha mortecina no apagará. Lealmente hará justicia; Es el estilo mesiánico de Jesús.**

Isaías 49, 1-9: *1 ¡Oídme, islas, atended, pueblos lejanos! Yahveh desde el seno materno me llamó; desde las entrañas de mi madre recordó mi nombre.*

2 Hizo mi boca como espada afilada, en la sombra de su mano me escondió; hízame como saeta aguda, en su carcaj me guardó.

3 Me dijo: «Tú eres mi siervo (Israel), en quien me gloriaré.»

4 Pues yo decía: «Por poco me he fatigado, en vano e inútilmente mi vigor he gastado. ¿De veras que Yahveh se ocupa de mi causa, y mi Dios de mi trabajo?»

5 Ahora, pues, dice Yahveh, el que me plasmó desde el seno materno para siervo suyo, para hacer que Jacob vuelva a él, y que Israel se le una. Mas yo era glorificado a los ojos de Yahveh, mi Dios era mi fuerza.

6 «Poco es que seas mi siervo, en orden a levantar las tribus de Jacob, y de hacer volver los preservados de Israel. Te voy a poner por luz de las gentes, para que mi salvación alcance hasta los confines de la tierra.»

7 Así dice Yahveh, el que rescata a Israel, el Santo suyo, a aquel cuya vida es despreciada, y es abominado de las gentes, al esclavo de los dominadores: Veránlo reyes y se pondrán en pie, príncipes y se postrarán por respeto a Yahveh, que es leal, al Santo de Israel, que te ha elegido.

8 Así dice Yahveh: En tiempo favorable te escucharé, y en día nefasto te asistiré. Yo te formé y te he destinado a ser alianza del pueblo, para levantar la tierra, para repartir las heredades desoladas,

9 para decir a los presos: «Salid», y a los que están en tinieblas: «Mostraos». Por los caminos pacarán y en todos los calveros tendrán pasto.

Se trata de una figura, por una parte muy débil –sujeto a una “pasión” que le va a ser infligida- y a través de la cual realiza un designio de salvación.

Con más detalle lo describe el tercer cántico:

Isaías 50, 4-9: *4 El Señor Yahveh me ha dado lengua de discípulo, para que haga saber al cansado una palabra alentadora. Mañana tras mañana despierta mi oído, para escuchar como los discípulos;*

5 el Señor Yahveh me ha abierto el oído. Y yo no me resistí, ni me hice atrás.

6 *Ofrecí mis espaldas a los que me golpeaban, mis mejillas a los que mesaban mi barba. Mi rostro no hurté a los insultos y salivazos.*

7 *Pues que Yahveh habría de ayudarme para que no fuese insultado, por eso puse mi cara como el pedernal, a sabiendas de que no quedaría avergonzado.*

8 *Cerca está el que me justifica: ¿quién disputará conmigo? Presentémonos juntos: ¿quién es mi demandante? ¡Que se llegue a mí!*

9 *He aquí que el Señor Yahveh me ayuda: ¿quién me condenará? Pues todos ellos como un vestido se gastarán, la polilla se los comerá.*

En este cantico se inicia el misterio de la Pasión, donde hay una gran docilidad en medio de las pruebas y una gran confianza en Dios, en la victoria en medio las humillaciones

El ultimo cantico, quizás el más importante, en el que más se prefigura la Pasión de Jesucristo:

Isaías 52,13; -53,4: 13 *He aquí que prosperará mi Siervo, será enaltecido, levantado y ensalzado sobremanera.*

14 *Así como se asombraron de él muchos pues tan desfigurado tenía el aspecto que no parecía hombre, ni su apariencia era humana*

15 *otro tanto se admirarán muchas naciones; ante él cerrarán los reyes la boca, pues lo que nunca se les contó verán, y lo que nunca oyeron reconocerán.*

1 *¿Quién dio crédito a nuestra noticia? Y el brazo de Yahveh ¿a quién se le reveló?*

2 *Creció como un retoño delante de él, como raíz de tierra árida. No tenía apariencia ni presencia; (le vimos) y no tenía aspecto que pudiésemos estimar.*

3 *Despreciable y desecho de hombres, varón de dolores y sabedor de dolencias, como uno ante quien se oculta el rostro, despreciable, y no le tuvimos en cuenta.*

4 *¡Y con todo eran nuestras dolencias las que él llevaba y nuestros dolores los que soportaba! Nosotros le tuvimos por azotado, herido de Dios y humillado.*

Él ha sido herido por nuestras rebeldías, molido por nuestras culpas. El soportó el castigo que nos trae la paz, y con sus cardenales hemos sido curados.

6 *Todos nosotros como ovejas erramos, cada uno marchó por su camino, y Yahveh descargó sobre él la culpa de todos nosotros.*

7 *Fue oprimido, y él se humilló y no abrió la boca. Como un cordero al degüello era llevado, y como oveja que ante los que la trasquilan está muda, tampoco él abrió la boca.*

8 *Tras arresto y juicio fue arrebatado, y de sus contemporáneos, ¿quién se preocupa? Fue arrancado de la tierra de los vivos; por las rebeldías de su pueblo ha sido herido;*

9 *y se puso su sepultura entre los malvados y con los ricos su tumba, por más que no hizo atropello ni hubo engaño en su boca.*

10 *Mas plugo a Yahveh quebrantarle con dolencias. Si se da a sí mismo en expiación, verá descendencia, alargará sus días, y lo que plazca a Yahveh se cumplirá por su mano.*

11 *Por las fatigas de su alma, verá luz, se saciará. Por su conocimiento justificará mi Siervo a muchos y las culpas de ellos él soportará.*

12 *Por eso le daré su parte entre los grandes y con poderosos repartirá despojos, ya que indefenso se entregó a la muerte y con los rebeldes fue contado, cuando él llevó el pecado de muchos, e intercedió por los rebeldes.*

Es importante comprender este cantico (incluso leerlo despacio y tres veces –o mas-), para ver como el pueblo de Israel “debía “estar preparado para adentrarse en el misterio de la pasión de Jesucristo. Hay una descripción clara de la humillación y de la docilidad de “este siervo”, que le prepara para la **GLORIFICACION FINAL**. Se esta dando, por tanto, un sentido al sufrimiento, un paso hacia la Gloria.

El sufrimiento es aceptado voluntariamente por este siervo y es ofrendado a Dios, como un sacrificio expiatorio. Pero no es un sacrificio ritual como era antes en el antiguo testamento, **sino un sacrificio espiritual**, mas con el corazón que con un rito externo: *Él ha sido herido por nuestras rebeldías, molido por nuestras culpas*: hay una expiación en favor de otros; y a los ojos de Dios se presenta como **el siervo inocente**: *Nosotros le tuvimos por azotado, herido de Dios y humillado –por pecador-, pero ante los ojos de Dios ¡era inocente!*: **EL INOCENTE SUSTITUYO A LOS CULPABLES**, es lo que quiere manifestar este cantico del siervo.

Este sufrimiento no puede ser sino una manifestación del AMOR DE DIOS HACIA NOSOTROS, que nos perdona y hace recaer nuestras culpas sobre este siervo inocente. Yahvé se complace en el sacrificio del siervo y le bendice: *Por las fatigas de su alma, verá luz, se saciará. Por su conocimiento justificará mi Siervo a muchos y las culpas de ellos él soportará.*

Esta prefigurando, no solo la pasión, también la resurrección de Jesucristo.

Este siervo paciente de Isaías, constituye la culminación de todo el antiguo testamento para comprender el sacrificio redentor de Jesús.

En ese siervo se esta realizando una “espiritualización del sacrificio expiatorio cultural” que había en el templo de Jerusalén. Se personifica en estos cantos el paso de la desgracia a la liberación, el paso del sufrimiento de Israel al momento de gloria.

Es el cumplimiento del nuevo sentido del sufrimiento: **el de un inocente que se inmola por los culpables**, y obtiene para ellos el perdón y la purificación.

Sin duda que nosotros vemos en Jesucristo el cumplimiento de esta imagen, es una figura que se encuentra singularmente próxima a Cristo. Que da al sacrificio de Cristo su máximo valor.

Una cosa: En la presentación de Jesús en el templo, el anciano Simeón, cuando predice quien es ese niño, le llama **“LUZ PARA ILUMINAR A LAS NACIONES”**, que es una expresión del cantico del siervo de Yahvé de Isaías –que hemos leído-; al mismo tiempo el anciano Simeón (que simboliza al resto de Israel que estaba atento y esperando); El ve los dos aspectos: el aspecto de Pasión y el aspecto de gloria.

Al mismo tiempo que ve al que va a “iluminar a todas las naciones”, acto seguido, profetiza las contradicciones que vendrán sobre Jesús: “y una espada te traspasara el corazón” –le dice a su madre María-. Esta es la intuición de Simeón: **la pasión y la gloria unidas en ese niño.**

También Juan Bautista reconoce en ese siervo del que habla Isaías: en la dulzura y en el sacrificio expiatorio: “E aquí el cordero de Dios que quita el pecado del mundo”.

Pero la figura del siervo paciente y doliente no logro penetrar en la mentalidad popular judaica, que esperaba un mesías glorioso. Esta mentalidad la vemos también en los discípulos de Jesús, la dificultad que tenían para admitir la pasión que Jesús les anunciaba. Pedro le dice a Jesús: "No te ocurrirá a ti eso". Este punto del catecismo hace referencia a varios textos del nuevo testamento que dan sentido a lo que hemos comentado:

Mateo 20, 28: De la misma manera que el Hijo del Hombre no ha venido a ser servido sino a servir y a dar su vida en rescate por muchos.

Cualquier judío que escuchase esto sabía que Jesús estaba haciendo referencia con el siervo de Yahvé de Isaías.

Hechos 8, 32-34: regresaba sentado en su carro, leyendo al profeta Isaías.

29El Espíritu dijo a Felipe: «Acércate y ponte junto a ese carro.»

30Felipe corrió hasta él y le oyó leer al profeta Isaías; y le dijo: «¿Entiendes lo que vas leyendo?»

31El contestó: «¿Cómo lo puedo entender si nadie me hace de guía?» Y rogó a Felipe que subiese y se sentase con él.

32El pasaje de la Escritura que iba leyendo era éste: «Fue llevado como una oveja al matadero; y como cordero, mudo delante del que lo trasquila, así él no abre la boca.»

33“En su humillación le fue negada la justicia; ¿quién podrá contar su descendencia? Porque su vida fue arrancada de la tierra.»

34El eunuco preguntó a Felipe: «Te ruego me digas de quién dice esto el profeta: ¿de sí mismo o de otro?»

35Felipe entonces, partiendo de este texto de la Escritura, se puso a anunciarle la Buena Nueva de Jesús.

La primitiva comunidad cristiana hecho mano de estos canticos del siervo de Isaías para explicar el profundo sentido del mesianismo de Jesucristo.

Lucas 24 : Él les dijo: «¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que dijeron los profetas!

26¿No era necesario que el Cristo padeciera eso y entrara así en su gloria?»

27Y, empezando por Moisés y continuando por todos los profetas, les explicó lo que había sobre él en todas las Escrituras.

Vemos a Jesús haciendo una relectura de todo el antiguo testamento y remarcando los pasajes que iluminaban la pasión de Jesucristo. (Lastima de grabadora para poder escuchar toda la explicación de Jesús -¡vaya catequesis!-). Sin duda se refirió a los pasajes del siervo de Yahvé.

Así estaba escrito según las escrituras.

Lo dejamos aquí.